

Creo que pocas cosas hay más comprometidas que hacer todo lo posible para recuperar el amor a la lectura en una sociedad que corre el peligro de olvidarlo. La lectura es formación, satisfacción de la curiosidad intelectual, creación de experiencia. Un buen lector siempre será una persona libre. El compromiso de un escritor es escribir buena literatura"

De la entrevista publicada en www.profes.net

"Lo que más me apasiona de mi trabajo es dar forma al paisaje novelesco que va creciendo en mi interior hasta que pide a gritos ser pasado al papel; y la escritura diaria, ir dándole forma con las palabras necesarias, el amor por la armonía de la frase... Por suerte, aún no conozco el miedo a la página en blanco. Lo que menos me gusta es, sin duda, el proceso de buscar editoriales. No tengo agente y debo hacerlo todo por mí mismo, pero no dispongo de tiempo suficiente para dedicarme a eso y me hace sufrir. Un escritor tiene que escribir. Por otro lado, vivimos en una sociedad que, en el terreno literario, cada vez depende más de las relaciones comerciales, pero soy un romántico incurable y sigo pensando en la literatura como en un arte (...) Me decido a empezar una nueva obra cuando, como he dicho, me pide a gritos que le dé vida. Se nota. Llega un momento en que no puedes dejar de hacerlo".

A Elisabet Marco: Revista "Primeras noticias"

"Siempre he admirado a los artistas que han intentado hacer una obra personal frente a modas y leyes de mercado, aunque fuese a costa de su propia autodestrucción"

A Jordi Costa: "ABC Cataluña"

"Me gusta que la novela sea un organismo vivo y completo, que comprenda tanto el físico como el intelecto".

A Carlos M. Canals: "Diario de Mallorca"

"No quiero presumir de visionario, pero en "School Bus" hablé antes que nadie de niños y adolescentes asesinos (...) Creo que la sociedad no está evolucionando de una forma natural, sino insana, enfermizamente. Se van a ver muchas monstruosidades (...) Creo que todo se está deteriorando a pasosagigantados, tanto las relaciones humanas como el arte o como el planeta mismo. Los ignorantes se ríen de la cultura. Se burlan de lo que no entienden, de lo que hace pensar, aunque eso pueda ser bueno para los gobernantes. ¿Qué mejor que un pueblo domesticado? Vivimos en una sociedad repelente. Hay dos clases de escritores: los que se sienten a gusto en ella y los que no. Me considero dentro del segundo grupo (...) Se practica una literatura vacía, sin fondo y sin estilo (y el estilo es todo en las artes. Hay excepciones, pero tal como está la situación se tiende a silenciarlas. Han convertido a la literatura en esclava del mercado. Hoy se habla más de anticipos y de cifras de venta que de literatura. Pero sucede lo mismo con todas las artes".

A Carlos Gurpegui: Revista "La Ventanilla"

"El mercado está controlado por los poderosos, que son quienes dictan las modas en su propio beneficio e incitan a comprar lo que ellos quieren vender (...) No es lo mismo popularidad que fama, literatura que mercado o industria cultural (...) Tarde o temprano, el futuro pondrá las cosas en su sitio y se verá qué ha sido un simple producto de moda, o un lanzamiento editorial, o el fruto del autobombo de "capillitas"... y quedará la literatura. Entonces será la hora de exigir responsabilidades históricas y de escribir la verdadera historia de la literatura de estos años, que aún está pendiente de escribir (...) La literatura es maravillosa y, sin embargo, el mundo que la rodea es otra cosa, no siempre agradable"

A Carlos Gurpegi: Revista "Aragón"

"Siempre me ha interesado el juego de la realidad y la irrealidad: situar problemas reales en un marco irreal"

A Ignacio Iraburu: "El Periódico de Aragón"

"La ética es un principio filosófico que habría que rescatar (...) Vivimos una dictadura económica que aplasta. Contra la dictadura política se puede luchar, pero la dictadura del dinero es mucho más sólida y te hace callar"

A Joaquín Carbonell: "El Periódico de Aragón"

"Mis obsesiones al escribir consisten en ser coherente conmigo mismo, con mi estilo propio, con mi forma de ver el mundo. Sentir que tengo algo que decir y que he encontrado la forma de decirlo. Escribir cuando la novela que llevo en la mente grita todo el día en mis oídos que está deseando salir de allí. Dar vida a una novela que tenga un organismo completo (...) Pertenezco a ese tipo de novelistas, tal vez en vías de extinción, que escriben siempre lo que creen que deben escribir (...) Para ser un escritor de moda es preciso escribir teniendo en cuenta las tendencias de moda, frecuentar y hacerse ver en los saraos del ambiente literario, hacer muchas relaciones públicas para que hablen de ti en los periódicos. Y, sobre todo, olvidar que la literatura es un arte y escribir con estilo de bachillerato. Casi estaría asegurado. A veces produce escalofríos mirar a tu alrededor (...) Mi literatura se nutre de la duda más que de la convicción, debe más a las preguntas que a las respuestas".

A Tino Pertierra: "La Nueva España"

"La cultura ha sido siempre mi gran pasión. Intento estar al corriente de todo lo que puedo, interesarme por todo, leer lo máximo posible, analizar las cosas, escuchar música a diario... Pero siempre estoy insatisfecho. Se necesitaría vivir dos o tres vidas para poder decir de una persona que es culta, sólo se puede decir que se esfuerza por serlo. Soy de quienes piensan que la cultura y el conocimiento son la base de la auténtica libertad y de que la vida no merece ser vivida sin ellas. Hoy parece estar de moda lo contrario y alardear de incultura. Incluso la literatura vive una época vulgarísima"

A Carlos Gurpegi: "El Planeta"

"Los libros impersonales que no dicen nada, porque sus autores carecen de estilo y ellos mismos no tienen nada que decir, mueren con la sociedad que los aplaudió y que en el fondo los utiliza como un "kleenex". Hay que escribir hoy y siempre de un modo personal, con tu propio estilo, y hacerlo como si cada novela fuera la última de tu vida, sin que importen los cronistas de sociedad. Los críticos y los cronistas de sociedad pasan, como los clanes, y la literatura queda. No se puede jugar a ser estrella desde la literatura halagando a los demás. Me gustaría que el terreno de la literatura fuera ocupado por disidentes y por auténticos artistas que, como siempre han hecho los auténticos artistas, rechacen el juego del Poder. No estamos aquí para limpiar las babas de una sociedad repugnante, sino para cuestionarla, para perturbarla (...) La sociedad compensa a los que la adulan, a quienes la sirven, a quienes no resultan molestos... Hasta hace poco, un escritor o una novela que vendía mucho eran considerados "sospechosos". Hoy, en cambio, es sospechoso lo que no vende, lo que no meten por los ojos a través de los mal llamados medios de comunicación. En el cine está sucediendo algo parecido. Y en la música. El público y la prensa conceden mucha más atención al cine americano promocionado por las multinacionales, por más vacío que sea, que al cine personal de autores europeos. Si se aplicaran al cine los parámetros que usan muchas personas, incluso escritores, para medir el valor o el interés de una novela o de un libro de relatos, basura como "Volcano", "Hombres de negro", "El mundo perdido" o "Contact" serían mucho mejores que "Exótica" y "El dulce porvenir", o que Bergman, Fellini, Dreyer y Bresson. ¿Qué pensarían de la situación los buenos escritores ya muertos?

A Ramón Acín: "La Mosca"

"Tengo obsesión por las personas diferentes. Estamos viviendo una época de uniformización de los gustos y de las tendencias que es muy peligrosa, sobre todo para los creadores, y pienso que hay que reivindicar el yo. Mis artistas preferidos son fieles a sí mismos, aunque se arriesguen a no ser populares"

A Vicenç Pagès: "Diari de Barcelona"

"Inevitablemente vamos hacia un capitalismo salvaje, al menos eso es lo que reflejan las mutaciones que se vienen produciendo, que destrozan hasta las relaciones humanas"

A Ángela Labordeta: "Diario 16"

"Hoy se conocen más cosas, pero no importa porque no nos hemos enriquecido intelectualmente. De hecho, cada vez vivimos más inmersos en la mediocridad: no tienes más que ver qué tipo de literatura es la que más se vende (...) Mi visión del mundo es desesperanzada. Los seres humanos y las sociedades no me despiertan grandes pasiones"

A Hilario J. Rodríguez: "El Observador del Caos"

"Intento buscar la belleza oculta en las atmósferas sucias, la hermosura que convive con la sordidez. Es mi forma personal de expresar estados de angustia existencial, la cual pasa por todas las etapas de la vida. Además, creo firmemente que la novela o el cuento de ideas no tienen por qué estar en-

marcados siempre, como por decreto, en la literatura realista. Los grandes autores han sabido verlo y entenderlo bien (...) Me interesa que la novela y el cuento sean un organismo completo, que lo físico se dé la mano con lo reflexivo. No tengo una visión académica de la vida ni de la literatura. Detesto los discursos excluyentes, los caminos marcados (por otros) para los autores. La literatura es un arte, cosa que suele olvidarse, y un artista debe seguir su propio camino, a no ser que su objetivo sea convertirse en una figura "mediática". También trato de ver el pasado con una sensibilidad contemporánea para extraer lo que sigue latente de él, lo que ha marcado el presente".

A Hilario J. Rodríguez: Blog La tormenta en un vaso. 2006

Ver entrevista en:

http://www.fantasymundo.com/articulos/2355/fantasymundo_entrevista_jose_maria_latorre